



PATIO GLOBAL 'GAOKAO'

QUIÉN. Trece millones de estudiantes chinos se la juegan este año en el considerado como examen más difícil del mundo. **QUÉ.** Para evitar las trampas, en los centros se han instalado modernos sistemas de vigilancia y se prohíben los móviles y los relojes digitales. **PARA QUÉ.** Quienes obtengan los mejores resultados podrán entrar en una universidad de prestigio, algo que determinará su futuro estatus social y el de su familia.

Drones y reconocimiento facial para vigilar la selectividad china

Para motivar a su hijo justo antes de cruzar la puerta del colegio, Wei Shihao le enseña en el móvil un vídeo que ha grabado David Beckham enviando ánimos a los estudiantes chinos que este año se enfrentan al infernal *gaokao*, la exigente selectividad de China. Mucho más que un simple examen para entrar en la Universidad: el resultado de la prueba puede determinar el futuro estatus social de toda la familia.

No queda claro si el mensaje de Beckham motiva más al padre o al hijo, quien era un bebé cuando el exmedio-campista inglés dejó el Real Madrid para cruzar el charco hasta Los Ángeles. El



LUCAS DE LA CAL
SHANGHAI

chaval, Wei Lei, que también está arropado por su madre y por sus abuelos, mira con indiferencia el vídeo. La familia está mucho más nerviosa que él. «Ahora vamos al templo para encender varillas de incienso y pedir que el examen le salga bien», explica el padre.

Son las 7.30 horas en la puerta de la Escuela Secundaria Número 2, ubicada en el centro de Shanghai. Wei Lei, quien lleva algunos apuntes en la mano, se une a la fila de estudiantes que van entrando al patio principal del centro. Lo primero que hacen es ponerse delante de un monitor que escanea sus rostros y los procesa en un sistema

de reconocimiento facial. Luego, cruzan un arco detector de metales. Hay varios carteles advirtiendo de que está prohibido llevar móviles y relojes digitales dentro de la escuela.

«Estas medidas se toman para evitar que se hagan trampas, sobre todo para prevenir casos de suplantación de identidad», explica una de las madres. Estos últimos días, los medios chinos han ido insistiendo en que, por directriz del Ministerio de Seguridad Pública, además de detectores de metales, tecnolo-

Estudiantes se preparan para entrar a la prueba de 'gaokao', en Pekín.

WANG ZAO / AFP

gía de reconocimiento facial o los habituales inhibidores de frecuencia, en muchos institutos se ha instalado un programa de huellas dactilares y hasta drones que son capaces de identificar la localización de distintas señales de radio a más de un kilómetro del colegio.

Un récord de casi 13 millones de estudiantes se presenta esta semana a los exámenes. Son 980.000 más que en 2022. Las estadísticas dicen que alrededor de un 90% logrará entrar en alguna de las 3.000 universidades del país. Pero muy pocos superarán los 600 puntos necesarios (de un máximo de 750) para coger plaza en los mejores centros. No hay repesca, así que quien suspenda tendrá que probar suerte el año que viene.

Hace tiempo que la selectividad china ganó la fama de ser el examen más difícil del mundo. Son nueve horas repartidas en dos días y cubre tres materias obligatorias (chino, matemáticas e inglés) y una integral dependiendo de si se escoge la especialidad en letras o ciencias.

Además de la dificultad de la prueba en sí, la importancia del competitivo *gaokao* radica en que es la única oportunidad que tienen miles de familias para cambiar su destino en un país donde la meritocracia funciona. Si el estudiante de cuna pobre logra plaza en una prestigiosa universidad pública, le reportará un gran empujón en la escala social. La presión es considerable en estas fechas. Por ello, además de vídeos motivadores de Beckham, las autoridades envían a la puerta de los centros a psicólogos que brinden apoyo a hijos y padres.

«Estas medidas toman para evitar casos de suplantación de identidad».

Es la única oportunidad de cambiar destino en un país donde la meritocracia...